

# La guerra terminó, pero ¿quién pagará por la paz?



San Salvador, enero 1º (Reuter). La guerra civil de 12 años en El Salvador, en la que la guerrilla izquierdista combatió contra una serie de gobiernos apoyados por los Estados Unidos, ha concluido, pero aún no se aclara quien pagará por la paz.

El conflicto, terminó cuando líderes del rebelde Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del gobierno conservador del presidente Alfredo Cristiani firmaron un acuerdo de cese al fuego, respaldado por la ONU y tras 20 meses de tortuosas negociaciones.

El gobierno afirma que necesita casi 2,000 millones de dólares para comenzar la reconstrucción de la infraestructura destruida, atacar la pobreza y crear empleos para los estimados 50,000 combatientes de ambas partes que depondrán las armas.

En sus reservas cuenta tan solo con 17,5 millones de dólares.

El plan de reconstrucción del gobierno, anunciado en diciembre por la ministra de Planeación, Mirna Liévano, requerirá de 1,830 millones de dólares en inversiones a inmediato, corto y mediano plazo, la mayoría de las cuales tendrán que provenir de ayuda extranjera, indicó.

"La cantidad que se tiene disponible es el monto necesario para la fase inmediata, que son 140 millones de colones (17,5 millones de dólares)", aseguró Liévano, "el resto de los recursos está en proceso de negociación".

El Banco Mundial aceptó convocar a una conferencia de potenciales países donantes para coordinar la ayuda una vez que esté vigente el cese al fuego, explicó.

Sin embargo, líderes rebeldes y de la oposición temen que el interés internacional en El Salvador disminuya drásticamente con el fin de la guerra.

"¿Quién va a pagar la paz? Eso es lo primero", dijo a Reuter Fidel Chávez Mena, dirigente de la oposición democrata cristiana. "Según se ve, depende exclusivamente de recursos externos, lo cual es una debilidad intrínseca".

Uno de los principales dirigentes del FMLN Joaquín Villalobos, miembro del Comando General rebelde de cinco hombres, secundó esa preocupación.

"Sería una cosa terrible que el mundo se olvidara de El Salvador. Eso sería una crisis para todos", indicó Villalobos en una reciente entrevista en la ciudad de México.

Los dirigentes del FMLN y muchos analistas independientes coinciden en que las evidentes desigualdades so-

ciales, la tergiversada distribución de tierras y riquezas, y el represivo gobierno militar fueron los principales factores que deslizaron al país hacia la guerra civil en 1979.

"Ni siquiera era capitalismo, era más parecido a un mercantilismo", dijo un diplomático.

El acuerdo de paz incluyó convenios sobre la distribución de tierras y el establecimiento de un "foro económico" de consulta para atenuar los efectos sociales de las ambiciosas políticas económicas de mercado libre de Cristiani.

Pese a que los costos humanos y económicos de la guerra fueron catastróficos, esas políticas significan que no todo es oscuridad y pesimismo, opinan algunos analistas.

"Los costos, tal vez 75,000 vidas y daños materiales de al menos 2,000 millones de dólares, son excesivos para un pequeño país con una población de poco más de cinco millones y un Producto Nacional Bruto anual per cápita de unos 1,000 dólares", señaló un informe reciente de Tendencias Económicas Extranjeras de la embajada estadounidense en El Salvador.

Además de la pérdida de inversiones y oportunidades de desarrollo en un país que alguna vez se consideró un potencial centro de poder al estilo de

Taiwán, los daños de la guerra dejaron a El Salvador con la necesidad de un apoyo de más de 3,000 millones de dólares en ayuda económica estadounidense desde 1979.

Pero en plena guerra, el gobierno de Cristiani ha instrumentado políticas de mercado libre y reestructuración elogiadas por el Fondo Monetario Internacional y por el Banco Mundial.

Consiguió además la reestructuración de parte de su deuda externa de unos 2,200 millones de dólares, comenzó la privatización de bancos y se unió a la Asociación Internacional de Libre Comercio GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio).

Se espera que el Producto Nacional Bruto para 1991 aumente al menos el tres por ciento, en comparación con el 3,4 por ciento en 1990, mientras que la inflación para 1991 se proyecta en menos del 15 por ciento frente al 19,3 en 1990, de hecho uno de los índices más bajos en América Latina.

"Con un cese de las hostilidades, la economía será un importante beneficiario y está situada en el camino hacia una importante expansión", señaló un informe de la embajada estadounidense.

—Foto de LA PRENSA, por A. Herrera.

**BOMBA A CORRESPONSALES.** Desconocidos detonaron una bomba en el estacionamiento de los corresponsales extranjeros, en el Hotel Camino Real, a eso de las 12 de la noche del 31 de diciembre, minutos después de anunciarse en las Naciones Unidas, en Nueva York, los acuerdos sobre el cese de fuego. Varios vehículos de prensa fueron destruidos. Otra bomba más fue detonada en los Condominios San Antonio, en el sector de la Colonia Miramonte.



## Temas que prevalecieron en el proceso de negociación



El respeto de los derechos humanos, reformas judiciales, reforma agraria, reducción y depuración del ejército y la creación de la Policía Nacional Civil, son los temas que prevalecieron en la mesa de negociaciones.

Durante 20 meses con 27 días, las delegaciones del Gobierno y Fmln, a petición de la Organización de las Naciones Unidas, los Estados Unidos y la ex Unión Soviética, realizaron reuniones negociadoras para finalizar una guerra de 12 años.

México, Venezuela, España y Colombia, formaron parte del Grupo de Amigos del Secretario General de las Naciones Unidas. Los cuatro países tienen la suficiente confianza del Presidente Alfredo Cristiani como del Fmln.

Al establecerse la nueva Policía Nacional Civil, alrededor de 17 mil miembros de las actuales fuerzas de seguridad, serán dados de baja.

Ponerse de acuerdo en todos estos puntos, retrasó un ansiado cese al fuego permanente.

La guerra, que comenzó en 1979 ha cobrado

cerca de 75 mil vidas, la mayoría civiles, y ha causado pérdidas materiales por más de 2 mil millones de dólares.

Al menos un millón de habitantes emigró del país y surgieron las comunidades de desplazados.

### Cristiani anuncia final del conflicto

San Salvador. Fecha: 31 de diciembre de 1991. Hora: 23:40. Es la hora del gran bullicio. El ruido de la música y los ininterrumpidos estallidos de los petardos, se confunden con la alegría tradicional de Fin de

Año.

Algunas calles donde años atrás fueron encontrados víctimas de la violencia del conflicto, parecen solas y mudas.

En colonias y barrios, la gente estuvo a la expectativa de la cadena radio, a travez de la cual el Presidente Cristiani anuncia la firma de acuerdos con los que finalizan once años de guerra en el país.

Las palabras de Cristiani —que parecía haber olvidado por un momento que se estaba celebrando la despedida del año—, anunció con

satisfacción el final de la guerra: existe un "solo victorioso: el pueblo salvadoreño que con estoicismo ha esperado la terminación del conflicto", dijo.

Mientras transcurrían la conferencia de prensa en Nueva York, sonaron las doce campanadas, la medianoche. Los abrazos entre las familias, entre vecinos, conocidos y desconocidos se confundieron deseando por un Año Nuevo, aunado a un año en Paz; una paz que es la conquista de un pueblo que ahora le toca vivir el otro lado de la

moneda: la tranquilidad, el desarrollo humano y económico y en una Patria más justa para las grandes mayorías.

Esta firma no hubiese sido posible sin el clamor del pueblo salvadoreño y sin la voluntad de dos partes: el gobierno y la insurgencia; el aporte del propio Secretario General de la ONU, don Javier Pérez de Cuéllar, quien pospuso hasta "la última campanada de las doce del 31", su cargo y de los países amigos: México, Venezuela, Colombia y España. (Alba Lizama).